

## FRAGMENTOS DE LA MEMORIA, FRAGMENTOS DE UNA CASA<sup>1</sup>

Luis Cruz Salas

Carlos Altamirano, entonces Secretario General del Partido Socialista, en su *Discurso en el Estadio Chile* del 9 de setiembre de 1973 da cuenta, entre otros puntos, de los atentados perpetrados por la derecha: “Entre el 23 de julio y el 5 de setiembre se perpetraron mil quince atentados, 24 por día, uno cada hora, con un saldo de más de 10 muertos, más de 117 heridos, aparte del gigantesco daño económico y me pregunto ¿Quiénes financian esta actividad terrorista?”.

Entre esos mil quince atentados está el perpetrado el 21 de agosto de 1973 en la casa de la familia Padín-Villegas, en la hoy comuna de Macul. A este respecto, el diario “*La Nación*” del 22 de agosto de 1973 informa “*La bomba de amoníaco que explotó la noche del 21 de agosto en el living de la casa de los Padín Villegas en Andrés Fernández Coma 3065 fue una de las más potentes lanzadas a un domicilio particular*”.

El hijo de un detective que habita frente de la casa, un menor de 14 años, ve e identifica a los hechores, pues uno de ellos vive en el barrio. Al día siguiente del atentado, el menor y su familia parten al sur. No se vuelve a tener noticias de ellos.

Más tarde, se sabría que los hechores pertenecen al Comando Rolando Matus. Este es una organización paramilitar, que actúa como grupo de choque del Partido Nacional desde 1971. Junto con sus socios de Patria y Libertad perpetraron numerosos atentados, entre ellos el asesinato del Edecán naval del Presidente Allende, Arturo Araya Peeters, el 23 de julio de 1973. Entre los principales dirigentes del Comando Rolando Matus se encuentra Carlos Larraín, quien será más tarde Presidente de Renovación Nacional y Senador de la República.

### **Fragmentos de la Memoria Familiar: Cincuenta Años atrás**

Cincuenta años atrás, la noche del 21 de agosto, **Fernando** junto con **Hilda Amara**, su esposa, ocupa uno de los dormitorios de la Casa. Así narra los momentos del siniestro: “*Nos estábamos quedando dormidos, cuando sentimos que mi suegra gritó “nos están bombardeando”. Después sentí la explosión, la ventana que se quebró y a lo único que atiné fue a cubrir con mi cuerpo a la Hildita. Después me levanté como pude, me puse algo de ropa. En el dormitorio de al lado estaban la Tere y la Olga, que intentaban salir por una ventana lateral hacia un patio interior. Miré hacia el living y ahí al lado, en esa especie de pasillo que había, estaba tirada mi suegra, bajo los escombros, tenía un mueble encima. La saqué como pude. Tenía el cuerpo chorreando en sangre, con trozos de vidrio incrustados, con astillas en todo el cuerpo. Creo que la dejé al cuidado de la Tere y de la Olga y partí en busca de ayuda, donde los Molina, unos amigos, en la Villa Macul*”.

**Hilda Amara**, hija de **Francisco Padín y de Hilda Villegas**, asistente de párvulos, trabaja en 1973 en el Jardín Infantil del Banco del Estado. Por su parte, nos relata: “*Escuché gritar a mi*

---

<sup>1</sup> El autor es yerno del matrimonio Padín-Villegas. El presente texto constituye una versión corregida y aumentada del escrito en 2013, a 40 años del Golpe.

*mamá: “Nos tiraron una bomba”. Después un estruendo, mientras sentía que se caían los vidrios y las puertas de los closets sobre nosotros. Sentía un silbido en los oídos. Después no supe más. Tengo mucha dificultad para recordar esa época”.*

**Hilda Villegas Pérez**, la principal afectada, dueña de casa, ya militaba en el Partido Socialista cuando se casa con Francisco Padín, con quien pasa todas las vicisitudes de la vida de una socialista de esos años. Participa en los movimientos de mujeres en Magallanes en los años 50 y en todas las campañas presidenciales de Allende. En los años 60, la familia Padín Villegas se traslada a Santiago, donde prosigue su actividad militante en la Seccional Ñuñoa del Partido Socialista. Participa también en la Unión de Damas Progresistas de Ñuñoa (organización integrada por mujeres socialistas, comunistas e independientes, grupo muy activo en la campaña presidencial de Allende en 1964). Participa activamente en los Comités de Unidad Popular (CUP) en 1970. Cuando la derecha crea el desabastecimiento y mercado negro, Hilda, como otras mujeres del pueblo y, en especial, con su amiga Yolanda Palominos, organizan las Juntas de Abastecimiento y Precios (JAP) en el sector. En agosto de 1973, Hilda es vicepresidenta de la JAP n°39 de Macul. Rememorando esos momentos, nos cuenta:

*“ Me sentía inquieta. Fui al dormitorio de mis sobrinas quienes insistieron que me fuera a acostar. Apagué la tele y me fui al dormitorio. De repente sentí un ruido como si se hubiera quebrado un vidrio. El ruido provenía del living. Temiendo que alguien hubiera entrado a la casa, me levanté con cuidado. Al llegar al living iba con la espalda pegada a la pared, cuando vi algo que brillaba en el suelo, en medio del living. Sólo atiné a gritar ¡nos tiraron una bomba! Traté de retroceder hacia el dormitorio, pero vino la explosión, el ruido, el polvo, cosas suspendidas en el aire, el dolor, el zumbido en los oídos, tanto polvo que no se veía nada, la garganta, las narices, los pulmones, todo lleno de polvo, no podía respirar, el no poder respirar era más que el dolor...”*

**Adriana Padín Villegas**, hija de Hilda y de Francisco, abogada, madre de dos hijas y embarazada de seis meses al momento del golpe. Militante socialista desde 1958, es Directora de la Dirección de Asistencia Social y Emergencia (DAS), dependiente del Ministerio del Interior. El DAS es el organismo responsable de asumir, entre otras, las tareas propias de las emergencias tales como terremotos y similares, por lo que, en tales eventualidades, debe mantener una estrecha relación con las Fuerzas Armadas. En tales casos, y en los años de la UP, el representante del Ejército es Augusto Pinochet. Después del golpe será acusada, junto con la secretaria general de la DAS, Betty Barrientos, de proveer de insumos a grupos armados de la JS, del MIR y del PR, falsa imputación que queda registrada en el *Libro Blanco del Cambio de gobierno en Chile*<sup>2</sup>. Adriana debe asilarse y su tercera hija nacerá en el exilio en enero de 1974.

En su relato de lo vivido por ella y su marido en esos momentos nos dice: *“A mí me avisó un Comisario de Investigaciones. Con Jaime, mi marido, no sé cómo, pero nos demoramos como diez minutos entre Cerrillos y Macul. Cuando llegamos, estaban Carabineros, Investigaciones y muchos vecinos. Estaba todo destrozado, las puertas- o lo que quedaba de ellas-, no quedaba ninguna ventana; el techo de la casa había volado. Llegó una ambulancia y se llevó a mi mamá a la Posta de Ñuñoa. El comisario de investigaciones contó que esa era la noche en que se habían producido más atentados hasta el momento: 38 atentados en contra de instituciones o personas de la UP”.*

---

<sup>2</sup> Junta Militar *Libro Blanco del Cambio de gobierno en Chile*.- Santiago de Chile, Lord Cochrane, 1973.- p.46

**Betsabé Padín Villegas**, madre de dos hijos. Asistente social, dirigente del Colegio Regional de Asistentes Sociales y del Sindicato de Trabajadores de la Junta de Jardines Infantiles. Magallánica y socialista desde temprana edad.

Rememorando esos momentos describe así sus vivencias de esa noche: *“Veníamos con mi mamá de un acto de mujeres en apoyo al gobierno. Llegamos a su casa cerca de las 9 y media de la noche. Comimos, esperando que llegara mi papá, para que nos trasladara con los niños hasta nuestra casa, en Rodrigo de Araya con Santa Julia. Lucho quería que nos quedáramos a dormir ahí, total, era cosa de poner los sacos de dormir sobre la alfombra, cosa que hacíamos frecuentemente y a los niños les divertía. Pero esta vez yo no quise y me puse firme para volvernos a nuestra casa. Cerca de las 11 y mi papá no llegaba, insistí para que nos fuéramos por cualquier medio; tuvimos suerte: un taxi accedió a llevarnos “sólo porque andan con niños chicos”. Llegamos, acostamos a los niños y yo no tenía sueño, estaba inquieta y algo me decía que tenía que permanecer despierta. Y por hacer algo me puse hacer el aseo. Lucho insistía que me acostara y que él lo haría al día siguiente. Como me negué, se fue acostar. Era como a las 12 cuando sentimos un ruido bastante fuerte. Inmediatamente nos dijimos: “esa fue una explosión”. Cuando iba subiendo al dormitorio, frenó un auto y tocó la bocina y ahí supe que algo grave había pasado y que el ruido de la explosión algo tenía que ver con nosotros. Era nuestro amigo Eduardo Palominos “¡Tiraron una bomba en la casa de tus padres! ¡Tu mamá esta grave!”. Acordamos con Lucho que él se quedara en la casa al cuidado de los niños en prevención de que se perpetrara también un ataque a nuestra casa. Llegué cuando a mi mamá ya la habían llevado a la posta. Mis primas, mi hermana, mi cuñado, estaban en estado de choque. De la casa solo quedaban los muros exteriores; hasta el techo había volado. Después, cuando sacamos los escombros - que eran sólo pedazos pequeños de lo que había sido el mobiliario- y pudimos limpiar el suelo del living, vimos el lugar donde había explotado la bomba: en el mismo lugar donde tantas veces habíamos puesto nuestros sacos de dormir”*

**Francisco Padín Reinaldo**, Periodista y militante socialista desde los primeros años de su fundación. En 1945 es alcalde de Punta Arenas. En momentos en que el PS enfrenta un proceso de desintegración, Salvador Allende presenta su candidatura como Senador por la Circunscripción de Magallanes en las elecciones de marzo de 1945. Para triunfar necesita los votos del Partido Regionalista. Francisco Padín renuncia entonces a la Alcaldía, entregándola a los regionalistas, los que votan por el candidato socialista. Con ello, el PS puede contar con un representante en el Senado, representante que 25 años más tarde será electo como Presidente de la República. Francisco vuelve a su trabajo periodístico en la radio y en la prensa escrita. Como dirigente de la CUT provincial de Magallanes es varias veces relegado durante el gobierno de Ibáñez. En los años 60 se traslada a Santiago para trabajar en Prensa Latinoamericana y después como secretario del senador Aniceto Rodríguez. En agosto de 1973 es secretario de la Brigada Parlamentaria Socialista. Después del golpe, parte al exilio, donde continúa sus labores militantes. Muere junto a su esposa en un accidente de tránsito en julio de 1980.

En su momento nos narró lo vivido por él en esas dramáticas horas: *“Esa noche había reunión de la Brigada Parlamentaria Socialista de la cual yo era secretario. Después de la reunión me invitó a comer Mario Palestro y nos quedamos hasta tarde. Me vine a casa y tan pronto llegué a Macul con Concejo de Mieres, supe que algo grave había ocurrido, vi una enorme cantidad de gente en la calle, patrullas de carabineros, bomberos, ambulancias, ... Al fondo, se veía mi casa. Me dejaron pasar. Pregunté por los míos. Ahí supe que, salvo Hilda que ya había sido trasladada a la*

*posta, todos los otros estaban con heridas leves. Estaba todo destruido, sólo los muros quedaron en pie... ”.*

### **HILDA, después del atentado**

**Hilda Villegas** es trasladada a la Posta de Urgencias de Ñuñoa. Ingresar con heridas en todo el cuerpo y en la cabeza, siendo las más graves en las piernas. La explosión le provoca la rotura de los tímpanos. Al ingresar a la urgencia, el médico, estupefacto al ver el cuerpo ensangrentado de Hilda, le pregunta que le ha pasado. Hilda le responde *“una bomba en mi casa”*. *“O sea, dice el médico, Ud. estará metida en política, pues”*. A lo que ella, con su humor característico, le dice *“¡No, juego fútbol”*.

Pasan dos días y su estado no mejora. La macabra acción por la que se había intentado poner fin a sus días busca ahora ser llevada a término por los malhumorados médicos de la Posta. Después de cerrar las heridas sin retirar las esquirlas y sin la limpieza correspondiente, provocando un riesgo de septicemia a lo que se añade la prohibición de recibir a los familiares, con lo cual de la deja en absoluto aislamiento a merced de médicos que parecen ignorar el juramento a Hipócrates: *“a cualquier casa que entre, iré por el beneficio de los enfermos absteniéndome de todo error voluntario”*[... ] *“apartándoles del perjuicio y del terror”*.

**Adriana:** *“ Estaba esperando que se me autorizara la visita, cuando se acercó un enfermero y me dijo que necesitaba conversar en privado y que fuera al quiosco de la esquina. Me encontré con él en el punto fijado y me dijo “saquen de aquí a la compañera lo más rápido posible, la están matando; cerraron sus heridas sin limpiar”. La llevamos a una clínica privada. El médico que la atendió no aseguró un buen pronóstico: confirmó que las heridas habían sido suturadas sin retirar las esquirlas y materias extrañas y sin el tratamiento aséptico de rigor y que el riesgo de septicemia era eminente y de no poder controlar la infección en las próximas 48 horas probablemente deberían amputar ambas piernas por lo que recomendó la conveniencia de informarle a mi mamá de su pronóstico ”.*

**Betsabé:** *“Ingresamos a la pieza con el médico para conversar sobre su pronóstico. Mi mamá nos vio las caras y de inmediato le dijo: “Doctor, dígame la verdad sin rodeos. Si hay que cortarme las piernas, córtelas; sólo déjeme las manos para poder defenderme”.*

**Hilda Villegas** logra finalmente recuperarse, aun cuando pierde parte de la audición. Después del golpe, es llamada varias veces a prestar declaraciones al Cuartel de Investigaciones de Plaza Zañartu. Sabiendo que puede ser detenida presenta los certificados médicos que acreditan la pérdida de la audición. Parte al exilio en 1974. Muere en un accidente de tránsito en Francia junto con Francisco en julio de 1980.

### **Fragmentos de una casa, una casa en fragmentos**

El estado en que queda la Casa es consignado en *“La Nación”* del 22 de agosto de 1973 informa *“La detonación se escuchó en más de treinta cuadras a la redonda. Todas las casas vecinas perdieron los vidrios de sus ventanas. Junto con la explosión cayó una pared divisoria entre el living y el dormitorio conyugal; con ella se desplomó la librería sobre la cama que instantes antes había sido ocupada y un jarrón de grueso cristal saltó intacto desde un extremo del living hasta la cabecera de la cama”*[...] *“La explosión sacó de cuajo el cielo raso que se precipitó en medio de gran estruendo. Los cristales de las ventanas saltaron en mil pedazos. Las persianas*

*desaparecieron. Un sillón saltó por los aires y se incrustó en el techo” [...]”Del televisor, de la radioelectrola y muebles del living y comedor sólo quedaron algunos trozos de madera y una maraña de cables. Solo unos cuantos trozos de tapiz colgaban del cielo raso o lo que quedó de él”.*

El techo del living y de la cocina quedan reducidos a nada, desaparecen con la explosión, volando sus restos a centenas de metros. Al día siguiente, vecinos que viven a cuatro cuadras a la redonda llegan con objetos que han volado hasta sus casas: la pata de una silla, ropa, libros, ollas, etc. Y eso se repetirá los días siguientes.

Hojas de libros o de periódicos se encuentran diseminadas por todos lados, llenas de polvo, muchas quemadas, preanunciando lo que vendría más tarde, cuando emulando a sus maestros nazis, la soldadesca se entregue a la quema de libros.

La ayuda solidaria de los vecinos se manifiesta desde el primer momento llevando café y alimentos, frazadas y otros menesteres y ofreciendo su ayuda para despejar los escombros y preparando comida para quienes permanecemos custodiando la casa.

### **La Guardia**

**Alfonso Guerra Muñoz**, Secretario Político del Comité Regional Cordillera, sociólogo, hijo de pampinos y dirigente de la Federación de Estudiantes Nocturnos el 2 y 3 de abril de 1957, relata así sus impresiones del momento: *“A mí me avisó Jaime. Salí del local del Partido y partimos con otro compañero. Esa misma noche, entre otras medidas, acordamos poner una guardia de compañeros para evitar un nuevo atentado de lo que quedaba de la casa. La guardia la mantuvimos unos días, pero después frente a la ofensiva terrorista de los momios, tuvimos que retirar a los compañeros para que fueran a custodiar las fábricas del Cordón Macul y algunos edificios públicos”.*

**Luis Cruz Salas**, profesor de Estado de Historia y Geografía Económicas, docente en la UTE, padre de dos hijos, autor de la recopilación de los relatos

*“Los compañeros del Partido dispusieron una guardia permanente en la casa que se mantuvo casi durante toda esa semana. Pasaban camionetas con fachos, pero por lo general no se detenían o lo hacían brevemente. La segunda semana, la presencia de los compañeros del Partido comenzó a disminuir debido a que los puntos a resguardar iban en aumento. Los atentados terroristas de la derecha se intensificaron al mismo tiempo que los militares proseguían sus allanamientos a las industrias tomadas. A mí me tocaban dos o tres noches seguidas de turno. Un primo gay y su pareja se habían ofrecido para hacer guardia y les pedimos que me acompañaran. Los otros hombres de la familia me taparon a tallas homofóbicas. La segunda noche, una camioneta se detuvo y bajaron cinco fachos armados. Desde la puerta donde estaba les grité que se fueran. En el intertanto, se asomaron el primo y su pareja apuntando con sus respectivos “fierros” y después de las consabidas frases de cortesía les volvimos a conminar que se retiraran, al mismo tiempo que les pedían a los presuntos acompañantes nuestros que apuntaran a los fachos. Estos retrocedieron hasta la camioneta con “amistosos” gestos y palabras de “cariño”. No les volvimos a ver. Tampoco nunca más yo volví a pensar que ser homosexual era sinónimo de cobardía”.*

### **Fragmentos de la Reconstrucción**

El trabajo de reconstrucción debe esperar ya que veinte días después se produce el Golpe de Estado. Intertanto, llevamos a los niños a Cartagena al cuidado de una prima por temor a nuevos atentados y en la incertidumbre de lo que pasaría con la recuperación de mi suegra quién finalmente sale de la clínica el 9 de septiembre. A la semana, traemos de vuelta a todos los niños a Santiago porque nuestro hijo Francisco está muy afectado psicológicamente y no cree que su abuela sigue en vida.

Mis suegros pueden volver a su casa en diciembre y nosotros con ellos. En esos meses, amigos, conocidos, compañeros de partido, miembros de la familia han sido detenidos, objeto de allanamientos, algunos asilados. La familia se fragmenta al partir algunos de sus miembros al exilio y otros obligados a dejar Santiago.

En marzo del 74, la Casa es puesta en arriendo, informándole previamente a los candidatos a arrendatario lo que ha ocurrido con la casa. Quienes terminan por arrendar la casa son vecinos del sector, por lo que están al corriente de lo ocurrido. Por su parte, manifiestan no tener nada que ver con política. A fines del 74, la casa es nuevamente allanada. Los arrendatarios habían destinado uno de los dormitorios a los objetos pertenecientes al único hijo del matrimonio, muerto a los 18 años de leucemia, unos meses antes del golpe. Los militares encuentran “literatura marxista” y una bandera del MIR. El arrendatario es detenido, torturado y permanece preso durante varios meses, antes que sus torturadores se convenzan de que todo lo encontrado no es más que una manifestación del dolor de unos padres que quieren conservar la memoria de su hijo fallecido.

### **De la Casa fragmentada al Chile en las garras de los hombres de las casernas. 21 de agosto de 1973**

Tal vez valga la pena traer a la memoria el conjunto de circunstancias que desembocan en el atentado a la bomba del 21 de agosto.

Recordar por ejemplo que, entre las condiciones para poner fin al paro patronal en octubre de 1972, se exige la dictación de una Ley de Control de Armas, la que es promulgada el 21 de ese mes. En ella se entrega a las Fuerzas Armadas el control de todo tipo de armas y eso a partir de las denuncias que cualquier persona pudiera hacer. Sin embargo, los militares esperan para proceder a su aplicación hasta mediados de 1973.

Así, es recién después del frustrado tancazo del 29 de junio de 1973, cuando ya todo indica en manos de quién se encuentran las armas, cuando una cantidad de armas de grueso calibre han “desaparecido” del Blindados n°2, la misma unidad implicada en el intento de golpe; cuando los atentados terroristas de derecha aumentan, es sólo entonces que los militares comienzan a “aplicar la ley”, pero en contra de las fábricas ocupadas por sus trabajadores, los cordones industriales, las escuelas, las poblaciones.

Para citar sólo algunos casos: El 2 de julio, el Liceo de Hombres n° 3 de Valparaíso; el 8 de julio, el Cementerio Metropolitano; el 9 de julio, la Dirección de Vialidad de Puerto Montt; el 14 de julio, la Industria Electroquímica de Talcahuano; el 19 de julio, la Cía. de Cervecerías Unidas de Limache; el 20 de julio, la Compañía Sudamericana de Fosfato de Penco; el 1° de agosto, la empresa maderera Korach en Temuco; el 2 de agosto, las industrias MAGRINSA e IMACOR en Lautaro; el 3 de agosto, Cobre Cerrillos; el 4 de agosto, Lanera Austral en Punta Arenas..., así

suma y sigue. En todos los allanamientos la violencia es la tónica, golpizas a los ocupantes, culatazos, abusos contra las mujeres, ... al mismo tiempo que los militares provocan numerosos daños a las instalaciones.

Cabe destacar dos casos emblemáticos. En Punta Arenas, son allanadas ocho industrias para lo que se emplean doce tanques, vehículos blindados, cañones de diverso calibre, todo ello bajo el mando del General Manuel Torres de la Cruz, Intendente en ese momento nombrado por el Gobierno de la UP. En Lanera Austral, el resultado es un obrero muerto, varios heridos y destrucción de las oficinas y de las instalaciones y ningún arma encontrada.

El 21 de agosto, al término de una concentración convocada por el Comité de Defensa de los Derechos Humano de Concepción en solidaridad con los trabajadores de ASMAR y de los marinos anti golpistas, efectivos del Regimiento Chacabuco y de Carabineros reprimen a los participantes en el acto. El jefe de plaza es el comandante Washington Carrasco, quien hará parte del "círculo de hierro" de Pinochet.

Por su parte, la comandancia de la Fuerza Aérea desmiente que haya acuartelado tropas, no obstante, es un hecho evidente que así ha ocurrido, pero con otro nombre.

¿Y los civiles el 21 de agosto ?

Prosigue la huelga de médicos, dentistas y otros profesionales. Se suma a la escalada de paros la Confederación Única de Profesionales de Chile (CUPROCH). Por su parte, la CUT (Central Única de Trabajadores) de Santiago, dominada por el Partido Demócrata Cristiano propicia los paros de trabajadores del sector privado y público.

Por su lado, el Gobierno reinicia el diálogo con el sector de los camioneros en paro. Estos a su vez continúan con los atentado en contra del MOPARE, movimiento de los camioneros que siguen trabajando. Simultáneamente, comienza un paro de 48 horas decretado por la Confederación del Comercio Detallista, controlado en buena parte por la Democracia Cristiana.

Hacia el mediodía del día 21, una columna de militantes del Partido Nacional (PN), formada militarmente, apedrea la sede central del Partido Comunista, en la zona céntrica de Santiago. Poco después el mismo grupo, dirigido por el presidente de la Juventud Nacional, Luis Ossa Bulnes, provoca un enfrentamiento a balazos en las inmediaciones del Congreso, con militantes del Partido Comunista. Hay un saldo de 12 heridos, 5 de ellos por bala, y de gravedad Jaime Fernández Leppe, militante del PN, quien con sus compañeros han incendiado un automóvil y volcado una camioneta.

Incidentes similares se producen en las ciudades de Chillán - donde se registran también tiroteos- y Concepción. Se registran atentados contra vías ferroviarias en Talca, Rancagua y San Antonio.

En las cimas del Estado

Diez senadores del Partido Demócrata Cristiano declaran que el Gobierno ha hecho de la violación de la Constitución, «un sistema permanente de conducta».

Un panfleto de Patria y Libertad distribuido en el radio céntrico de Santiago postula: *«Allende se encuentra frente a dos alternativas: renuncia o se suicida».*

En la Cámara de Diputados la derecha y la Democracia Cristiana instan a los militares a elegir entre el Ejecutivo y el Legislativo.

Desde los balcones de La Moneda, el Presidente Allende, denuncia como la peor de las provocaciones la ocurrida durante la noche, *«Un grupo de señoras que se dicen esposas de oficiales de las Fuerzas Armadas promovió incidentes esta tarde frente a la residencia del ministro de Defensa, general Carlos Prats, al que llevaron una carta pidiéndole que renuncié».* Por lo visto no eran suficientemente valientes los propios oficiales para hacerlo y enviaron a sus mujeres. La bajeza coloca a Prats ante una disyuntiva elemental: dar de baja a esos oficiales, lo que implicaría un pretexto para el golpe, o, para no quedar descolocado por su falta de firmeza, pedir él mismo su retiro como Comandante en jefe. Prats deja la resolución en manos de Allende, con el argumento de que no debe contribuir a la «división» del Ejército. Allende rechaza su dimisión.

## **22 de agosto de 1973**

La Cámara de Diputados, por 81 votos a favor y 47 en contra, respalda un proyecto de acuerdo de Nacionales y Demócrata-Cristianos, mediante el cual se sostiene que *«el Gobierno ha quebrado gravemente la Constitución y llama a los ministros militares a abandonar el Gabinete si no logran encauzar la acción gubernativa por las vías del derecho y asegurar el orden constitucional... »*

En el punto 5°, este acuerdo señala: *«... es un hecho que el actual Gobierno de la República, desde sus inicios, se ha ido empeñando en conquistar el poder total, con el evidente propósito de someter a todas las personas al más estricto control económico y político por parte del Estado y lograr de ese modo la instauración de un sistema totalitario absolutamente opuesto al sistema democrático representativo que la Constitución establece».*

En el punto 6°, el acuerdo sostiene que para lograr el fin señalado en el considerando 5°, el Gobierno ha hecho de las violaciones a la Constitución *«un sistema permanente de conducta, llegando a los extremos de desconocer y atropellar sistemáticamente las atribuciones de los demás poderes del Estado, de violar habitualmente las garantías que la Constitución asegura a todos los habitantes de la República, y de permitir y amparar la creación de poderes paralelos, ilegítimos, que constituyen gravísimo peligro para la Nación con todo lo cual ha destruido elementos esenciales de la institucionalidad y del Estado de Derecho».*

El diputado socialista Víctor Barberis denuncia airadamente la amenaza golpista del acuerdo: *«Se trata de otorgar a los militares facciosos el pretexto legal para el golpe, porque si el Congreso levanta una sombra de ilegitimidad sobre el Gobierno, los facciosos ya no se sentirán tales, sino constitucionalistas».* El acierto de este juicio lo avala poco después el Partido Nacional, que pide a los ministros militares que recuerden su juramento de fidelidad a la Constitución y pongan *«término de inmediato a la gravísima situación en que el país se encuentra».*

Eduardo Frei, por su parte, opina que *«el problema no está en que unos quieran el respeto a la Constitución y otros el golpe. El problema está en que ningún país del mundo ha podido resistir*

*una destrucción económica semejante sin que su estabilidad se vea amenazada». Igual sostendrá el golpe de Estado*

Como corolario de una reunión de emergencia, la CUT (nacional ya que la CUT de Santiago es DC) instruye a las bases obreras a mantenerse en máximo estado de alerta ante el peligro de un golpe fascista. Ordena, asimismo, activar los comités de protección y vigilancia de las industrias ante cualquier provocación, el mantenimiento de turnos permanentes y de las intercomunicaciones ininterrumpidas. «*Se prepara el ambiente para una asonada golpista de consecuencias imprevisibles*» -advierte. El presidente de la CUT, Luis Figueroa, recomienda también: «*Si en un momento dado, de acuerdo con las circunstancias, es necesario plantearse la ocupación de fábricas y servicios, esa acción no implica la paralización de la producción sino el reforzamiento de las medidas de control de cada empresa por parte de los trabajadores*». Felicita además a los muchachos y muchachas que integran el movimiento de los «Voluntarios de la Patria», los que han trabajado incansablemente para llevar alimentos y combustibles a la población.

El 22 de agosto, el día se cierra con disparos, atentados terroristas de derecha, lapidación de locales de partidos de la Unidad Popular, paros de gremios profesionales, ...

El 22 de agosto de 1973, la madrugada en que la Casa se fragmenta, las cartas ya están echadas ...

Pasarán los años, pero la memoria familiar no se borra. Tampoco la memoria colectiva.

## **La Casa Marcada**

### **21 de agosto de 2013, en la tarde**

*Fernando, jubilado, actual ocupante de la casa.*

*“Al respecto...hace unos días anduvo por aquí un cabro de la población 23 de enero que queda detrás de la casa. A veces, cuando estoy regando, pasa y me pide una moneda. Desde hace días que no lo veía, ahora venía cojeando. Le pregunté que le pasaba y me respondió que se había metido a “trabajar” a una casa, lo pillaron los dueños de casa y le dieron una pateadura. Se lo llevaron detenido; pasó unos días “adentro” y estaba sin poder “trabajar” desde hacía días. Así que andaba sin “niuno”. Le dije entonces que no se le fuera a ocurrir venir a “trabajar” a mi casa.*

*Me miró y me dijo entonces: ¡Cómo se le ocurre, poh, jefe! ¡A esta casa nadie la toca! ¿No ve que está marcá?*

*- ¿Cómo marcá? le dije y me contestó: ¡Sí, poh, jefe! ¡no ve que le tiraron una bomba p'al golpe!”*

*- ¿Y cómo sabes eso, si tú ni siquiera habías nacido?*

*- ¡Tshii, too el mundo lo sabe ahí en la población y alguien me lo tiene que haber dicho!..”*

Todo el mundo lo sabe y alguien tiene que haberlo dicho. Si los que saben y lo dicen, no hay olvido.